

Semana 24: Tu hogar y tu Iglesia

A menudo tendemos a ver a familias completas que sirven en la Iglesia y deseáramos que la nuestra también fuera así. Hay algunas cosas y algunos ejemplos que nos ayudarán para que podamos contagiar nuestra vida cristiana y que los miembros de nuestra familia vean los cambios espirituales que nos sucedieron y así llevarles el mensaje del Evangelio con acciones además de palabras.

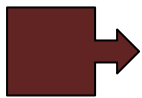


¿CUÁL FUE EL PLAN DE DIOS?

Cuando Dios pensó en la familia Él tenía un plan original para la misma. Podemos leerlo en Génesis 2:18. Transcribilo aquí:

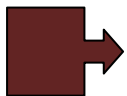
¡Qué distinto hubiera sido todo si hubiéramos seguido Su diseño! Pero la sociedad fue cambiando el modelo y ahora nos encontramos con una realidad distorsionada.

Pero Dios no nos deshecha, aún si nos equivocamos y nuestra vida no es un reflejo de Su voluntad. Podemos tener en nuestro hogar personas que no son cristianas, y nuestro comportamiento puede hacer la diferencia en sus vidas. Veamos algunos casos en estas relaciones y los consejos que se nos proponen seguir.



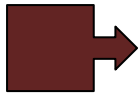
RELACIÓN DE HIJOS CON SUS PADRES

Vos podés haber tenido un encuentro con Cristo y tus padres no. La Biblia nos dice cómo comportarnos con ellos en Efesios 6:1,3



RELACIÓN DE PADRES CON SUS HIJOS

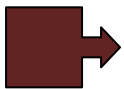
Podés estar también en la relación inversa y tener hijos que estén a nuestro cargo. Muchas veces pensamos que podemos hacer lo que queremos con ellos y no analizamos que son un regalo de Dios que nos ha prestado por un corto tiempo. También recibimos consejos de Pablo que podemos leer en Efesios 6:4



RELACIÓN CON UN CONYUGE NO CREYENTE

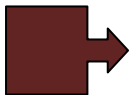
Esta es una relación que si existe tiende a desesperarnos. Muchas veces tenemos problemas con ellos por la importancia que le damos a la Iglesia y a los asuntos de Dios. Incluso, ellos pueden sentirse desplazados. También recibimos consejos en cuanto a esta relación, que encontramos en 1 Corintios 7:12-16

El orar por ellos en forma constante también es agradable delante de Dios. Él tiene sus tiempos. Nosotros solamente debemos obedecerle y hacer nuestra parte. Dios tiene el control de nuestras vidas y nuestras familias.



RELACIÓN CON NUESTROS EMPLEADOS

Esta es una situación que puede parecer delicada, pero también está contemplada en la Palabra de Dios. leamos Efesios 6:9



RELACIÓN CON NUESTROS EMPLEADORES

También puede darse esta situación. Pablo nos habla de ella en Efesios 6:5-8

A menudo los nuevos cristianos han transformado sus propios hogares, al haber influido en los miembros de la familia. Como una lámpara en un cuarto oscuro, sus rayos de influencia han traído una nueva felicidad y armonía al hogar. Este es el cristiano que conoce y cumple su deber y privilegio.

Se debe sentir en pequeñas cosas, como dar gracias en las comidas; o en cosas grandes, como dar testimonio personal.

Orá sin cesar por cada uno de los miembros de tu familia. Vos podés hacer la diferencia en sus vidas, como un día Cristo lo hizo en la tuya.